



«La humanidad es bíblica»¹. Emmanuel Lévinas

Rafael Stockebrand Gómez²

Elisabeth Weber En una de las últimas lecciones que usted ha realizado en la Sorbonne, y que llevó el título «La muerte y el tiempo» –fue publicada recientemente en el *Cahier de l'Herne* dedicado a su trabajo–, usted escribe que nosotros «en la muerte, la pura nada sin fundamento [...] damos con algo en lo que la filosofía europea no ha pensado». Ello, usted argumenta, es debido a que la «agudeza de la nada» es «mayor» en la muerte y «se siente de manera más dramática» que en la «idea de la nada del ser», la que le es familiar a la filosofía occidental³. Esta declaración puede sorprender. Pues incluso cuando la filosofía occidental se puede ver como una larga meditación sobre la muerte (piénsese en la oración de Sócrates, adoptada por Montaigne, que dice que filosofar significaría aprender a morir), su afirmación sugiere que hay algo en la muerte que no habría sido observado en esta meditación. Una de las ideas centrales de esta lección es que «cada muerte es un homicidio, prematura, y existe una responsabilidad del sobreviviente»⁴. En la participación en el duelo del prójimo (*der Nächste*) habría un sufrimiento causado por el sentimiento de culpa (*das Schuldgefühl*).

Emmanuel Lévinas La simple idea de la nada no es en sí más difícil que la idea del ser. La razón de esto es indudablemente el hecho de que el ser pleno se siente, en tanto ser, en el borde de la nada. Muy distinto es con la muerte. Esta consiste en algo que se vive de manera directa. Esto es como si la muerte fuera un homicidio (*Mord*) que no se ha podido evitar. Dicho de otro modo, la muerte implica homicidio. Un homicidio que no es sólo un acontecimiento como todo acontecimiento de la naturaleza, sino que aquel que, de un modo incomprensible, esto es, de un modo que es ajeno a las categorías del pensamiento europeo, laico y no religioso, me concierne a mí como sobreviviente.

¹ La presente traducción fue realizada del original “Die Menschheit ist biblisch”, publicado en *Jüdisches Denken in Frankreich. Gespräche mit Pierre Vidal-Naquet, Jacques Derrida, Rita Thalmann, Emmanuel Lévinas, Léon Poliakov, Jean-François Lyotard, Luc Rosenzweig* por Jüdischer Verlag. Frankfurt am Main en 1994, páginas 117-131. Esta entrevista fue realizada originalmente en idioma francés, pero se publicó traducida al alemán. Agradezco a la profesora Elisabeth Weber, editora y traductora de la obra, por la autorización para publicar esta traducción. Asimismo agradezco a Sara Bertschik por sus agudos comentarios. Esta traducción fue realizada en el marco del proyecto Fondecyt n. 1160479 ID 150811071.

² Pontificia Universidad Católica de Chile-Chile.

rstockebrand@uc.cl

<https://orcid.org/0000-0003-1070-2826>

³ *Cahier de l'Herne*, «Emmanuel Lévinas», hg. v. C. Chalier u. M. Abensour, Paris 1991, p. 51.

⁴ Ebenda, p. 52.

Elisabeth Weber ¿En comparación con sus obras anteriores⁵, usted entonces continúa radicalizando la idea de responsabilidad (*die Verantwortlichkeit*)?

Emmanuel Lévinas Sí, la idea de una responsabilidad que es central y que no comienza conmigo, sino que es develada de cara a la muerte del otro y que se encuentra en la conciencia de culpa (*Schuldbewußtsein*) que impregna toda compasión. Al fin y al cabo, me refiero a un sentimiento banal, el que se experimenta sin más en cada funeral: como si fuera yo quien hubiese matado.

Elisabeth Weber ¿Entonces, se podría preguntar si la responsabilidad, como su pensamiento nos la enseña, no sólo es infinita, sino que se convertiría en una responsabilidad desesperada (*verzweifelt*)?

Emmanuel Lévinas La idea de misericordia (*Barmherzigkeit*), la idea de la obligación (*Verpflichtung*) frente al otro, se fortalece con cada acontecimiento de la muerte. Naturalmente, todo lo que yo recién mencioné significa una debilidad provisional de la filosofía europea, una debilidad aún no aclarada. Existe en la idea del ser algo así como una aflicción (*Leid*) causado por el hecho mismo de que este ser está destinado a la muerte (*Vergehen*). Pero lo más importante es que yo, tan pronto como veo a la otra persona, *ya soy «culpable»*⁶ (*schon »schuldig« bin*). Tal vez es esta una modalidad que hoy, especialmente después de Auschwitz, ha de estar vigente: esta es la culpa del sobreviviente (*die Schuld des Überlebenden*). Pero piense usted también simplemente en la compasión (*Mitleid*). En la compasión por todo sufrimiento, por mínimo que sea, existe algo así como la culpa. Para mí esto es una categoría fundamental de la sensualidad (*Sinnlichkeit*), la que quiero recalcar enfáticamente. Tan pronto como veo el rostro del otro (*Angesicht des anderen*) *ya soy culpable*⁷, o por lo menos estoy comprometido. Como si cada mirada —y esto es, para mí, una estructura esencial del tiempo—, cada encuentro con la otra persona fuera el encuentro con un compromiso adquirido previo a nuestro encuentro. Así que se puede decir que en la estructura del tiempo el «éxtasis» (*»Ekstase«*⁸) del pasado es el encuentro con el otro. Yo ya le debo a él, estoy en deuda con él pese a que nunca me ha dado nada. Como si en el encuentro con el otro se diera un pasado que nunca fue presente. Con otras palabras, se daría ahí un primer «Éxtasis» en la propia constitución temporal.

Elisabeth Weber Por un lado, la muerte es «*el acontecimiento mismo del paso al otro lado*⁹ (*de passer*) (el lenguaje dice a propósito: >él pasa al otro lado (*il passe*)<»¹⁰, por otra parte, en un texto previo este «acontecimiento mismo del pasar al otro lado o del pasar de largo (*Vorbeigehen*)» no se asocia directamente con la muerte, sino que con una «ausencia irrevocable», con aquello que usted llama «la *passée*», «el pasar»¹¹, el inmemorial pasar de largo del completamente-Otro¹² (*le*

⁵ Véase, por ejemplo: *Totalität und Unendlichkeit. Versuch über die Exteriorität (Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad)*, del francés v. W. N. Krewani, Freiburg, München 1987, p. 259 ff. *Wenn Gott ins Denken einfällt (De Dios que viene a la idea)*, del francés v. T. Wiemer, Freiburg, München 1985; *Autrement qu'être ou au-delà de l'essence*, Den Haag 1974; últimamente en traducción alemana: *Jenseits des Seins oder anders als Sein geschieht (De otro modo que ser o más allá de la esencia)*, del francés v. Th. Wiemer, Freiburg, München 1992.

⁶ Las últimas tres palabras en alemán en el texto original.

⁷ N. del T. Cursivas en el original.

⁸ Un concepto de *Ser y Tiempo* de Martin Heidegger.

⁹ N. del T. En el original: *Hinübergehen*.

¹⁰ *Cahier de l'Herne*, op. cit., p. 52.

¹¹ N. del T. En el original: *Vorübergehen*.

¹² N. del T. En el original: *Ganz-Anderen*.

passage immémorial du Tout-Autre)¹³. Entre este paso y «el acontecimiento mismo del paso al otro lado», la muerte, a lo mejor hay un vínculo. ¿Diría usted que aquello que la filosofía europea de la muerte no pensó, sí fue pensado en mayor medida y profundidad en la tradición judía?

Emmanuel Lévinas No sé. Deseo destacar la palabra «inmemorial»¹⁴ («*immémorial*»). Se trata aquí de un pasado inmemorial que no hace referencia a un presente anterior. En consecuencia, este es esencial en la constitución del devenir (*das Werden*) como tal, en la constitución de la temporalidad como tal. Yo he buscado una situación análoga para el futuro, para el éxtasis del futuro. El sentido del futuro significa que se da sentido a pesar de mi muerte. Dentro de la religión esto es bastante simple: esto es toda la historia de la resurrección (*die Auferstehung*). Aquí, en cambio, gracias al hijo y, por lo tanto, gracias a lo femenino, yo puedo tener la posibilidad de morir en un mundo que tiene un sentido. Un sentido después de la muerte no es simplemente una aprobación (*Zustimmung*), una renuncia (*Verzicht*), un sacrificio (*Opfer*), sino que es todo lo que hace sentido en la sexualidad y en la paternidad: en otras personas. Consiste, pues, en el intento de describir una temporalidad que es muy distinta a aquella analizada por Heidegger.

En lo que concierne al presente, en el idioma francés existe una palabra elocuente y reveladora, el término *maintenant*, ahora. Eso es lo tangible¹⁵, aquello que entiendo, que capto¹⁶ (*comprends*). Todo el optimismo del saber reside en esta primacía del presente, en la que la mano no sólo toca, sino que captura, busca agarrar.

Elisabeth Weber Sí, en el alemán existe el *captar* (*begreifen*).

Emmanuel Lévinas Y usted tiene *intervenir*¹⁷ (*eingreifen*)...

Elisabeth Weber ...una palabra que nombra explícitamente la violencia de la intervención ...

Usted pregunta: “¿(...) no viene el trauma del otro de la otra persona? ¿No es la nada de la muerte la verdadera desnudez del rostro del prójimo?”¹⁸ En otros textos usted relaciona el rostro del otro primeramente con una llamada (*Anruf*), la que anticipa toda llamada escuchada, todo lenguaje concreto¹⁹, usted la relaciona con la apertura que significa el hecho de que nosotros nacemos en el lenguaje. ¿Serían la muerte, la que se anuncia en el rostro del otro, y la venida al lenguaje (*das Zur-Sprache-Kommen*), la que aparece a través del encuentro con el otro, por así decirlo, *co-originarias* (*gleichursprünglich*)? ¿O, dicho de otro modo, tomando un concepto de su pensamiento, sería una tan «*an-arquica*» («*an-archisch*») como la otra?

Emmanuel Lévinas Pero el lenguaje no es ninguna amenaza de muerte (*Todes-drohung*). El lenguaje es no agarrar al otro, no capturarlo. Hablarle a la otra persona significa no amenazarla más y dejar de ser amenazado por ésta. Esa es la idea de la paz. «¡Shalom!» significa «¡buenos días!». Cuando yo me encuentro con un extra-

¹³ *Die Spur des Anderen (La huella del otro)*, traducción del francés por W. N. Krewani, Freiburg, München 1983, p. 244. Ahí «la *passée*» también «le *passé*», el pasado, sería posible y apropiado para la línea de pensamiento de Lévinas traducirlo por «*Vorübergangeneheit*». Véase también *Autrement qu'êre... (De otro modo que ser o más allá de la esencia)*, op. cit., p. 215.

¹⁴ N. del T. En el original: *unvordenklich*.

¹⁵ *Maintenant* se puede descomponer en *main*, mano, y *tenant*, tener.

¹⁶ N. del T. En el original: *erfassen*.

¹⁷ En alemán en el texto original.

¹⁸ *Cahier de l'Herne*, p. 74.

¹⁹ Véase, por ejemplo, *La huella del otro (Die Spur des Anderen)*, p. 223, 298, sobre todo 315 s; así como *Autrement qu'êre... (De otro modo que ser o más allá de la esencia)*, op. cit., p. 130-145

ño, me entrometo en su vida al decirle «¡Buenos días!». ¡Este fenómeno de la paz, fuera de toda religión, partiendo del presente, partiendo del otro y del encuentro, es esencial!

Elisabeth Weber Mi pregunta también apuntaba a una cierta cercanía con Heidegger, quien, sobre todo en los textos posteriores a *Ser y Tiempo*, relaciona el lenguaje y la mortalidad (*Sterblichkeit*).

Emmanuel Lévinas Me refiero a otro significado. Pienso en Heidegger incluso cuando no quiero. Pero en él damos con la pregunta: «¿Qué es eso llamado fenomenología?» No se trata de ninguna manera de reconstituir al ser partiendo del fenómeno, sino que se trata de volver a encontrar el horizonte en un sentido husserliano, un horizonte que da sentido a lo esencial. Para Husserl el horizonte es lo que, en la mayoría de los casos, se encuentra en el borde. Pero lo que hay en el horizonte es decisivo para el ser y la elaboración que se le da. En general, para mí la fenomenología es el llamado hacia el horizonte, el llamado del horizonte, es el *Hacer-recordar* (*In-Erinnerung-Rufen*) del horizonte, incluso para la palabra «*maintenant*» («ahora»). Lo que está en el horizonte da el colorido, da al fenómeno los distintos significados que subsisten en su contradicción (*Widersprüchlichkeit*).

Elisabeth Weber Durante una conversación usted una vez dijo: «Mi filosofía se fundamenta en una experiencia pre-filosófica, en un terreno que no es sólo el de la filosofía»²⁰. ¿Puede hablar de esta experiencia?

Emmanuel Lévinas Hay filosofía, porque, desde un principio, hay una acumulación de cosas (*Dinge*) en el horizonte que no tienen significado, no tienen sentido, que apenas son humanas. ¿Por qué, entonces, hay filosofía? Justamente para que las cosas signifiquen, para que tomen un significado. Este es el inicio del sentido.

Elisabeth Weber ¿En qué medida experiencias políticas son parte de estas experiencias pre-filosóficas?

Emmanuel Lévinas En mi pensamiento hay un sentido bien determinado de lo político. Este consiste en el hecho de que nosotros no somos dos, sino al menos tres. Inmediatamente se unen a la misericordia primaria (*anfängliche Barmherzigkeit*) –pues la relación de a dos es una de misericordia– el «cálculo» («*Kalkül*») y la comparación. En la multitud cuenta cada rostro, y todos los rostros se niegan los unos a los otros. Cada uno fue elegido como a través de la palabra de Dios, cada uno tiene un derecho. Y cada rostro significa responsabilidad. Pero tan pronto como existe un tercero yo debo comparar, comparar lo incomparable del rostro con todos los cuidados posibles. La justicia de la comparación viene necesariamente después de la misericordia. Le debe todo a la misericordia, pero la niega constantemente. En ello ya se encuentra lo político.

De aquí que aparecen preguntas como: ¿por qué existe el mal, por qué la política puede absorber toda actividad, por qué el *Conatus essendi*²¹ se vuelve el *Conatus* fundamental?

Elisabeth Weber ¿En qué medida experiencias políticas han influido en su pensamiento? ¿Por ejemplo, la experiencia del totalitarismo de este siglo y por so-

²⁰ Emmanuel Lévinas, *Conversación con Christian Descamps* (*Gespräch mit Christian Descamps*), en: *Le Monde*, París, 2. November 1980, p. XV-XVI.

²¹ El concepto nuclear de *conatus essendi*, de la filosofía de Spinoza, significa la tendencia del ente de permanecer en su ser. Ver. Spinoza, *Ética* (*Ethik*), III, prop. 7. Véase también *De Dios que viene a la idea* (*Wenn Gott ins Denken einfällt*), p. 38.

bre todo la del nacionalsocialismo? Su libro *De otro modo que ser o más allá de la esencia (Jenseits des Seins oder anders als Sein geschieht)* abre con una dedicatoria a la memoria de las víctimas del nacionalsocialismo... Este libro sería entonces un intento de recordar una catástrofe casi inenarrable...

Emmanuel Lévinas ... la que ha tenido lugar en la historia y que tendría sus causas, su significado.

Elisabeth Weber Su libro es singular en el sentido en que busca, a través de «conceptos» como, por ejemplo, «trauma», «obsesión» (»*Besessenheit*«), «persecución» (»*Verfolgung*«), preservar la memoria de algo que los conceptos de la filosofía occidental en ningún caso pueden esbozar (*umreißen*) ni menos recordar.

Emmanuel Lévinas En mi pensamiento también hay otro camino: tomar conciencia de que la humanidad (*Menschlichkeit*) de los seres humanos no se reduce a la libertad que se manifiesta en la política, sino que significa bondad (*Güte*), la posibilidad de lo que el poeta Grossman en su libro fundamental *Vida y destino (Leben und Schicksal)*²² llama «la pequeña bondad» (»*die kleine Güte*«). Esta es una bondad que no logra vencer al mal, pero que tampoco puede ser vencida y dejada en el olvido por el mal. Hasta aquí me ha llevado mi reflexión sobre el nacionalsocialismo.

Elisabeth Weber ¿En esto la experiencia del régimen totalitario del siglo XX marcó su pensamiento?

Emmanuel Lévinas Sí, en esto lo ha determinado. *Bueno sea el hombre... (Gut sei der Mensch...)*²³

Elisabeth Weber ¿Piensa usted en Goethe: «Que la persona sea caritativa, noble y buena»²⁴?

Emmanuel Lévinas Sí, excepto que en *noble (edel)* existe la *nobleza*²⁵ (*der Adel*) y esta puede ocultar bastante. En la autenticidad hitleriana, en la *realidad (Eigentlichkeit)*, existe aquella mala *nobleza*, que, al menos, es muy ambigua²⁶.

Elisabeth Weber Me gustaría abordar un tema judaico más específico. Por ejemplo, el concepto de ser elegido (*Auserwähltsein*) en su obra tiene una importancia considerable. En el curso de la conversación ya mencionada usted dijo: «El ser elegido no privilegia. El ser elegido tiene un sentido moral. La persona moral es aquella que en una asamblea hace lo que se debe hacer. Ahí ella se elige.» ¿En este sentido, se puede decir que «ser judío no [es] ninguna particularidad, sino una modalidad?»²⁷

Emmanuel Lévinas Es una modalidad humana. Yo creo que la humanidad es bíblica. El pacto fue celebrado con Abraham, porque lo humano no estaba en tan buenas condiciones antes... La Biblia ocupa un lugar importante en el descubrimiento del sentido de lo humano, su relevancia no es inferior al canon (*Bestimmung*) universal de Grecia. El surgimiento de Grecia significa el aparecer de lo político. Y eso sucedió muy temprano. Después tratamos con un pueblo y no con una persona. Ese momento es inevitable. Pensar el sentido de lo humano también significa pensar el futuro sin mí, el que se abre en la sexualidad y en la alteridad

²² Wassilij Grossman, *Vida y destino (Leben und Schicksal)*, Berlín 1987.

²³ La última oración en alemán en el texto original.

²⁴ N. del T. »Hilfreich sei der Mensch, edel und gut«.

²⁵ N. del T. Este término no se refiere a la virtud ética de la nobleza, sino al título nobiliario; por este motivo, también puede ser traducido por «aristocracia».

²⁶ Las palabras en cursivas en alemán en el texto original.

²⁷ Conversación con C. Descamps, op. cit.

(*Andersheit*) de la mujer. Yo desarrollé eso en el pequeño texto *El tiempo y el otro* (*Die Zeit und der Andere*)²⁸. Eso sigue siendo esencial para la idea de futuro, para el éxtasis del futuro.

Elisabeth Weber Usted menciona también a Kafka, que según usted «describe una culpa sin delito, un mundo en el que el hombre nunca entiende las acusaciones que se levantan en contra de él. Aquí se vive el nacimiento de la cuestión por el sentido (*Sinnfrage*). La pregunta no es sólo: <¿Es justa mi vida?>, sino más bien <¿Es justo ser?>^{29, 30}. Aquello recuerda al concepto de «sustitución» (»*Stellvertretung*«) que usted introdujo en su pensamiento³¹, así como aquel de «morir por...» (»*Sterben für...*«), que, según usted, Heidegger no ha podido pensar.³²

Emmanuel Lévinas La realidad es la nobleza (*Adel*) de la espada y de la sangre, lo he dicho muchas veces. En esta nobleza se puede ocultar el crimen (*das Verbrechen*). ¡Esta ambigüedad de Heidegger es fundamental!³³

Elisabeth Weber Usted ha mencionado una vez a Moisés al hablar del «morir por otro» (»*Sterben für einen anderen*«), quien hace la sugerencia de un intercambio a Dios y ofrece entregarle varios años de su vida.

Emmanuel Lévinas Sí, esa es una historia que recogió la *Midrash*. En el libro del Éxodo (32,32) Moisés dice a Dios: «¡bórrame del libro que has escrito!»³⁴. Se podría leer como: <bórrame de la historia>. Pero siempre se lee del siguiente modo: <bórrame de mi futuro, de mi destino>. Moisés no dice literalmente, <toma mi vida en intercambio>, sino que, <bórrame de tu libro>. ¡Esto es mucho más! Y aún más importante aún es que él desea dar su vida bajo la condición de que otros sean perdonados.

Elisabeth Weber Eso me recuerda a un texto donde usted escribió: «Cuando la paciencia tiene el sentido de una obligación inevitable, entonces este sentido deviene en moderación (*Genügsamkeit*) y se transforma en una institución, cuando bajo él no yace la sospecha del sinsentido. En la yoidad (*Ichheit*) del yo se debe dar el riesgo de un sinsentido, de un delirio.» «La pasividad entonces es posible solamente cuando se pueda suponer un delirio puro (*folie pure*) en medio del sentido»³⁵.

Emmanuel Lévinas Sí, sin este riesgo del delirio se cristaliza el significado y se consolida en una norma o en un ideal que todos deben obedecer.

Elisabeth Weber Quiero traer a colación sus lecturas talmúdicas. Usted citó una vez un apartado del Talmud, donde se dice: «Las palabras de los sabios son como ceniza ardiente». Y usted agrega: «¿Por qué no fuego en lugar de ceniza? Porque se

²⁸ Emmanuel Lévinas, *Die Zeit und der Andere* (*El tiempo y el otro*), del francés v.L. Wenzler, Hamburg 1984.

²⁹ N. del T. >Ist es gerecht, zu sein?<.

³⁰ *Conversación con C. Descamps* (Gespräch mit Christian Descamps), op. cit.

³¹ Véase, por ejemplo, *Wenn Gott ins Denken einfällt* (*De Dios que viene a la idea*), op. cit., p. 103ss. y en varios pasajes de esta obra, así como *Autrement qu'être ou au-delà de l'essence* (*De otro modo que ser o más allá de la esencia*), op. cit., en varios pasajes de esta obra.

³² Véase E. Lévinas, »Mourir pour...«, en: *Heidegger. Questions ouvertes* (Texto del Coloquio del mismo nombre, 12.-14. marzo 1987, Collège International de Philosophie, Paris), Paris 1988, p. 255 ss.

³³ Las palabras en cursivas en alemán en el texto original.

³⁴ Ver. *Die Schrift* (*Tanaj*) adaptado al alemán por Martin Buber en conjunto con Franz Rosenzweig, Volumen I, *Die Fünf Bücher der Weisung* (*Pentateuco*), Heidelberg¹ 1987, p. 245 s: «¡Este pueblo ha cometido un gran pecado, han creado dioses de oro! ¡Pero ahora, si quieres perdonar su pecado—! ¡Sino bórrame del libro que has escrito! Él dijo a Moisés: Al que haya pecado contra mí lo borraré de mi libro. Pero ahora ve, conduce al pueblo adonde te he dicho.»

³⁵ *Cahier de l'Herne*, p. 28 y 74.

debe soplar (*souffler*) para avivarla.»³⁶ Usted frecuentemente subraya que el Talmud y la Biblia, a pesar de todas las diferencias con el pensamiento griego, abordan las preguntas de una manera que no es de ningún modo irracional. ¿Cómo definiría usted las diferencias entre el aliento que anima las palabras de los sabios, y el estudio de un texto filosófico?

Emmanuel Lévinas Yo no definiría la diferencia, sino que defendería que en ambos sopla el aliento (*der Atem*) del espíritu. Yo no hablo tanto del tipo de exégesis (*die Auslegung*) por el lado de Kant o Hegel o de la manera legítima en la que esta se renueva en el curso de la historia o renueva al mismo curso de la historia. Al contrario, lo que me parece importante es el valor espiritual de la exégesis laica, que revela su significado espiritual. De esta manera resurge la exégesis. Y yo incluso pienso que el éxtasis del futuro siempre es esto, a saber, una renovación (*die Erneuerung*), porque hay aliento, espíritu. Yo no lo considero una peculiaridad del Talmud, sino diría más bien que en esto yace la esencia misma de la actividad del espíritu: siempre es un aliento así. Evidentemente, no se trata de las mismas verdades en la filosofía y en el Talmud. Pero yo pienso que puede haber un elemento espiritual en cada aliento. Incluso cuando Heidegger interpreta a algún filósofo de la historia. Eso es una renovación. Aquí no se puede diferenciar entre puro e impuro. Pero es admirable el hecho de que la gente, aun no siendo parte de la cultura griega, ha capturado esto en sus lecturas de los textos tradicionales.

Cada aliento también es necesario para dar vida al texto cuando se trata de traducir. Le daré un ejemplo. En el libro del profeta Micha, capítulo 6, versículo 8 se dice que Dios nos ha exigido el amor del amor (*die Liebe der Liebe*). Sin embargo, estas dos palabras no son las mismas en hebreo³⁷. La traducción resultaría ser: la caridad del amor (*la charité de l'amour*). La palabra amor parece repetirse. ¿Cómo se debe traducir? Los benedictinos, quienes tradujeron la Biblia de Jerusalén (*die Jerusalem Bibel*), sugieren: *amor délicat*, «amor delicado»^{38, 39}; Chouraqui traduce como «*amour du chérissement*» («amor de la caricia»⁴⁰). Personalmente yo prefiero a Pascal –incluso si él no opta por una traducción exacta de los versos mencionados–, el buen cristiano de Pascal, quien habla del «amor sin deseo» («*Liebe ohne Begierde*»). La segunda palabra amor habla de la *no-retribución*⁴¹ (*die Unentgeltlichkeit*) del amor, el amor inmerecido (*unverdient*) sin reciprocidad (*Gegenseitlichkeit*). Buber no ha podido pensar el amor sin reciprocidad. Pero se encuentra en la Biblia.

Elisabeth Weber El encuentro con el erudito talmudista Chouchani despertó en usted el interés en el Talmud.

Emmanuel Lévinas Eso fue un importante acontecimiento en mi vida que cuento a menudo: fue un encuentro único. Yo recibí una educación judía inusual. Nací en una familia en donde se hablaba ruso con los niños. Por iniciativa de mi

³⁶ «Emmanuel Lévinas se souvient», en: *Les nouveaux cahiers*, Nr. 82: «Emmanuel Lévinas», Paris, Herbst 1985, p. 32.

³⁷ «...*ahavat chessed*...»; «*ahava*» significa «amor», «*chessed*» se traduce generalmente por «piedad».

³⁸ N. del T. En el original: «*zartfühlende Liebe*».

³⁹ Véase. La Biblia, edición alemana con el aparato crítico de la Biblia de Jerusalén, publicado por D. A. Hoevel, A. Deissler y A. Vögtle, Freiburg, Basel, Viena 1968, p. 1319: «[...] Y lo que Yahvé exige de ti: no hacer nada más que lo correcto y amar el bien [...]»: Véase también *Die Schrift (Tanaj)*, adaptado al alemán por Martin Buber en conjunto con Franz Rosenzweig, Volumen III: *Bücher der Kündigung (Libros proféticos)*, Heidelberg⁸ 1985, p. 682: «[...] y lo que ÉL exige de ti no es más que practicar la justicia y amar la misericordia [...]».

⁴⁰ N. del T. En el original: «*Liebe der Liebkosung*».

⁴¹ N. del T. Las cursivas son propias.

padre desde mi sexto año de vida estudié con un profesor privado de hebreo. Así que aprendí a leer hebreo, a leer y estudiar la biblia en hebreo, sin cargarla con comentarios talmúdicos. En esa época reinaba una atmósfera más sionista que talmudista, por lo que aprendí hebreo moderno. En mi libro los comentarios bíblicos fueron escritos en hebreo moderno. Ciertamente, no se trataba de una crítica a la biblia, pero el espíritu de esos comentarios era totalmente racional. Yo no recibí, entonces, ninguna formación en el Talmud. Recién en Francia, a la edad de treinta y cinco años, me encontré con este hombre excepcional, un genio en todo el sentido de la palabra. Fue él quien me hizo descubrir el viento que sopla en el Talmud. No se le podría igualar. Él era capaz de encontrar al instante una maravillosa unidad entremedio de miles de cosas contradictorias – ¡eso no es fácil! Por cierto, también conocía la filosofía, aunque no discutía sobre eso. Y era un total admirador de las matemáticas. De difícil trato, pero con una fuerza intelectual atemorizante (*erschreckend*).

Elisabeth Weber ¿Estudió usted largo tiempo con él?

Emmanuel Lévinas Sí, durante algunos años. Él me dio el sentido para la cuestión. Ahora está muerto. Salomon Malka⁴² publicará un libro sobre él en base a documentos que ha compilado. Pero estos documentos no son nada comparados con la persona. Porque la anécdota no puede reflejar el resplandor que evocaba a través de sus palabras. ¡El blanco, a pesar de las apariencias, devino negro, el rojo en todo tipo de colores!

Elisabeth Weber Usted ha escrito varios artículos sobre la pregunta acerca de la relación entre judíos y cristianos. Muchos teólogos cristianos se remiten a su trabajo; en la República Federal de Alemania (*Bundesrepublik*), por ejemplo, hasta la fecha su pensamiento ha tenido una enorme recepción. ¿Cómo evaluaría usted hoy la relación entre judíos y cristianos, especialmente después de la Shoah?

Emmanuel Lévinas Durante la época de Hitler la actitud de muchos cristianos fue maravillosa. En general, ciertamente no era lo que podría haber sido si se hubiesen organizado, pero, en fin, fue fraternal, y yo le debo mucho⁴³.

Ahora bien, usted bien sabe que el texto sagrado cristiano proviene de la Biblia. En consecuencia, en los intercambios actuales, se puede hablar a menudo el lenguaje bíblico. Yo tomo seriamente la lectura cristiana. Pongo el antisemitismo en la cuenta del oscurantismo. Cuando digo que Europa está compuesta de la Biblia y de los griegos, no pienso solamente en la Biblia judía, sino que también en la Biblia que el cristianismo conoció y difundió. Como en la Biblia judía también aquí las tres personas más importantes de la humanidad son la viuda (*die Witwe*), el huérfano (*die Waise*) y el extranjero (*der Fremde*). Claro que yo no puedo olvidar la persecución ni el oscurantismo, pero entre la doctrina del antiguo testamento, especialmente como se lee hoy en día, y la hermenéutica judía hay concordancia (*Übereinstimmung*). Sin prejuicio de lo anterior, la gran dificultad radica en mostrar que todo está ya en la Biblia judía. La Biblia hebraica no debe ser desatendida.

Soy escéptico frente a una literatura que busca mostrar que la humanidad es una sola; pues yo no construiría el futuro de la humanidad sobre las civilizaciones exóticas. Tan pronto como se abre un libro cristiano, se encuentra nuevamente el mismo

⁴² Autor de algunos libros sobre Lévinas: *Lire Lévinas*, Paris 1984.

⁴³ Ver. «Una religión para adultos» en *Difícil libertad. Ensayos sobre el judaísmo (Schwierige Freiheit. Versuch über das Judentum)*, del francés por E. Moldenhauer, Frankfurt am Main 1992, p. 21 ss.

lenguaje. Y eso a pesar de la memoria de las persecuciones que no podrán ser olvidadas.

Elisabeth Weber ¿El criterio es el monoteísmo?

Emmanuel Lévinas El criterio es la Biblia.

Elisabeth Weber ...lo que en ambos casos no es exactamente lo mismo.

Emmanuel Lévinas La Biblia cristiana abarca la judía completa, no hay ningún libro que quede excluida de ella. Además, todo lo que pertenece al misterio o al milagro no lo tomo textualmente, en el judaísmo tampoco, por cierto. De ninguna manera es el milagro lo que me mantiene en suspenso, sino que el significado que se debe dar al milagro. ¡Se ha mal utilizado a Cristo para muchas cosas!

Elisabeth Weber ¿Cómo describiría usted su relación con Israel? ¿Cómo evaluaría usted las posibilidades de la conferencia internacional que parece estar preparándose para los próximos meses?^{44,45}

Emmanuel Lévinas Es una pregunta muy difícil. Yo no sé si el proceso ya está maduro para esto. Para mí el judaísmo no consiste únicamente en el Estado judío. Pero su perdurabilidad física en el mundo depende, en gran medida, de este Estado. La situación es muy difícil, porque por el lado árabe la idea de compartir no parece estar progresando mucho, y por el lado judío, no se cree que el compartir, incluso si es acordado, sería duradero. Se está en un callejón sin salida. A pesar de esto, se debe hacer todo lo posible para que tenga lugar un encuentro.

Elisabeth Weber ¿Cuándo tuvo usted su primer encuentro con la lengua y la cultura alemana? ¿Tuvo lugar en su tierra natal Lituania?

Emmanuel Lévinas Sí. Quiero contarle la historia del doctor Mosche Schwabe. Era un judío alemán de la vieja escuela quien se integró completamente a la cultura occidental y que conocía extraordinariamente bien la cultura griega. Usted sabe que durante la primera guerra mundial el ejército alemán penetró⁴⁶ profundamente en la Europa oriental. Así pues, durante aquella guerra, para la que él fue reclutado, el doctor Schwabe conoció el rostro de los judíos de Europa del este. Su destino le interesó mucho. Después del acuerdo de paz (*der Friedensschluß*) él asumió el puesto de director en un liceo judío (*jüdisches Gymnasium*) en Lituania, en donde la enseñanza provisoria era impartida en idioma ruso y en donde yo era alumno. En el curso de preparación para la educación superior (*die Abiturklasse*) él hacía clases de alemán. Leía *Hermann und Dorothea*⁴⁷ con nosotros, estábamos deslumbrados de entusiasmo. Él decía: esfuércense, si todo va bien, tendrán cuarenta grados de fiebre, y leeremos un acto del *Fausto*⁴⁸. Nunca leímos el *Fausto*, pero aún hoy sé de memoria fragmentos de *Hermann und Dorothea*. Entre los pasajes más impresionantes están las conversaciones con el sacerdote que conoce Francia y cuenta de la revolución francesa. Es un libro extraordinario. Después, en vez de traernos el *Fausto*, él llegó con *Poesía y Verdad (Dichtung und Wahrheit)*⁴⁹. Leyó las páginas que hablaban del tiempo cuando Goethe, siendo un niño pequeño, vivió en la casa

⁴⁴ Esta conferencia tendrá lugar el 30 de octubre de 1991 en Madrid.

⁴⁵ N. del T. Es interesante notar que esta pregunta y su respuesta correspondiente de Lévinas a ella no se encuentran en la edición francesa de esta entrevista, publicada en Weber, E. *Questions au judaïsme*. Paris: Desclée de Brouwer. 1996 135-151.

⁴⁶ N. del T. En el original: vorrücken.

⁴⁷ N. del T. Idilio épico escrito por Johann Wolfgang von Goethe publicado en 1797.

⁴⁸ N. del T. Obra trágica escrita por Johann Wolfgang von Goethe publicada en 1808.

⁴⁹ N. del T. Obra autobiográfica escrita por Johann Wolfgang von Goethe publicado su primer tomo en 1811.

de su padre en Frankfurt y donde se describen las pinturas en esa casa. Los estudiantes quedamos un poco desilusionados: sólo había pintores desconocidos: ¡ni Miguel Ángel, ni Rafael, ni Rubens! De ahí mi pregunta: ¿Cómo hizo para que sólo hubiera pintores desconocidos ahí? La respuesta del doctor Schwabe: «¡Él se los llevó a su inmortalidad!»^{50, 51}

Se podría decir lo mismo de Montaigne, Descartes, Shakespeare, Puschkin, Dostoievski. Este es occidente, el gran occidente. Esto son los espíritus que están relacionados con la inmortalidad⁵² (*die Unsterblichkeit*), con lo absoluto (*das Absolute*), y eso al menos lo entendíamos. ¡En nuestra inocencia, a nosotros, alumnos de liceo, nos faltaba Europa! En todo caso, en mi clase todos entendieron que aquellos que Goethe acogió de esta manera en su obra desde ese momento pertenecían a los grandes personajes.

En 1952 hice un viaje a Jerusalén. ¡Y volví a ver al doctor Schwabe, quien enseñaba griego allá en la universidad! No creo que aún viva. Pero desearía que algún día sus hijos en Israel encuentren este relato.

Paris, 7 de agosto de 1991

⁵⁰ En alemán en el texto original.

⁵¹ N. del T. »Er hat sie in seine Unsterblichkeit mitgenommen!«.

⁵² En alemán en el texto original.